

¿Diagnóstico o relato? De la competencia electoral a un proyecto de reforma política.

El extenso calendario electoral de Argentina en 2015 significó un punto de quiebre de la historia política post transicional en el país. La victoria de Mauricio Macri (PRO) resultó también la primera vez que un candidato de una fuerza distinta que el peronismo (PJ) o el radicalismo (UCR) llega a la presidencia de la Nación (Freytes y Niedzwecki, 2016).

El proceso, que formalmente cuenta con tres posibles rondas (*Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias* – P.A.S.O.- , *Generales* y *Balotaje*), fue caracterizado por Malamud (2015) como un sistema de “cuatro vueltas”. El autor suma las elecciones provinciales previas a las P.A.S.O. a las instancias formales antes mencionadas. Su argumento reside en que los resultados de esos comicios subnacionales sirven como señales que permiten ordenar las campañas y procesos (conformación de alianzas y candidaturas, por ejemplo) del resto de las contiendas.

Durante el período previo a la elección presidencial, en los periódicos, programas de televisión y redes sociales se reportaban historias que alertaban sobre déficits en la integridad de los procesos electorales. Algo usual durante los ciclos políticos en Argentina, aunque poco correlacionado con denuncias formales / judiciales. Partiendo de lo anterior, Oliveros (2017) muestra que la percepción sobre la integridad del voto de muchos votantes en Argentina es relativamente alta (más de un 30%). La autora concluye que la acusación (pública – no formal) de delitos electorales por parte de la oposición podría pensarse como una posible estrategia racional.

Una hipótesis posible es que el equipo de campaña de *Cambiamos* (la alianza conformada por el partido del presidente – PRO-, la UCR y otras fuerzas menores) encontró en la denuncia de fraude de las “primeras vueltas” un instrumento para fortalecer su estrategia electoral más general. Pero, además, le permitió instalar la necesidad de avanzar con propuestas de reformas electorales – donde una modificación de la tecnología para la emisión del voto ocupa un rol central- con miras a futuro.

Por ello, en este trabajo proponemos describir el proceso electoral de Argentina en 2015, que llevó a un nuevo partido político al poder, y su vínculo con el (por ahora frustrado) proyecto de reforma política que el nuevo gobierno propone. Creemos que las persistentes imputaciones sobre el sistema electoral argentino buscan cumplir un rol estratégico en este vínculo y que ese “diagnóstico” sobre la falta de integridad electoral en Argentina es toda la evidencia sobre la que se funda la necesidad de dicha reforma.

Autor: Juan Pablo Ruiz Nicolini – juan.ruiznicolini@mail.utdt.edu

Candidato a Magister en Ciencia Política (Universidad Torcuato Di Tella – Argentina).

BIBLIOGRAFIA

Freytes, C. y S. Niedzwiecki (2016): “A turning point in argentine politics: demands for change and territorial cleavages in the 2015 presidential election”, *Regional and Federal Studies*, Vol. 26 , N3. Consultado el 23 de mayo de 2017 de https://www.researchgate.net/publication/298806037_A_turning_point_in_argentine_politics_demands_for_change_and_territorial_cleavages_in_the_2015_presidential_election

Malamud, A.(2015): “Un balotaje de cuatro vueltas”, *El Estadista*. Consultado el 23 de mayo de 2017 desde <http://elestadista.com.ar/?p=5648>

Oliveros, V. (2017): “Voter Perceptions of Ballot Integrity and Clientelism” en *Campaigns and Voters in Developing Democracies: Argentina in Comparative Perspective*, Capítulo: 10, Editores: Noam Lupu, Virginia Oliveros, Luis Schiumerini. Consultado el 23 de mayo de 2017 de https://www.researchgate.net/publication/316973103_Voter_Perceptions_of_Ballot_Integrity_and_Clientelism